

## **COMUNICACIÓN**

### **Acerca de Juan David García Bacca y su obra**

*Jesús F. Baceta V.*  
Instituto de Filosofía  
Universidad Central de Venezuela

#### **Resumen:**

Se considera y critica la filosofía de Juan David García Bacca en su justa medida.

**Palabras clave:** García Bacca, Venezuela, dogma

### **About Juan David García Bacca and His Work**

#### **Abstract:**

The philosophy of Juan David García Bacca is considered and criticized in its right measure.

**Keywords:** García Bacca, Venezuela, Dogma.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

El siglo XX, visto en perspectiva, ha resultado ser fascinante. Un siglo notable por los trascendentales desarrollos en la ciencia y medicina, pero, sobre todo, por el amplio desarrollo sanitario y tecnológico que ha modificado nuestros entornos de vida, y por el angustiante desarrollo técnico de los medios de la violencia.

Juan David García Bacca vivió, casi a plenitud temporal, el último siglo del segundo milenio. Nació en Pamplona, el 26 de junio de 1901, y falleció en Quito, el 5 de agosto de 1992. Son 91 años de condena en el siglo XX en el que los objetivos políticos estaban, como ahora, fuertemente vinculados al potencial destructivo proporcionado por la técnica y su empleo en los conflictos armados. Nos ocupa en este escrito la vida y obra de Juan David García Bacca, una justa apreciación sobre quien ayudara a refundar la Facultad de Filosofía y Letras o a fundar la Facultad de Humanidades y Educación, como se quiera ver.

García Bacca ingresó muy joven al Seminario de los Padres Claretianos en 1916; ahí estudió Filosofía y Teología (1917-23) y se ordenó sacerdote el 6 de junio de 1925. Sus primeros escritos pertenecen, como se ha suponer, a la tradición escolástica. En ellos García Bacca reflexionó sobre la filosofía, sobre la Teología Dogmática (Universidad de Cervera, 1920 - 1923), sobre la Teología Moral y sobre el Derecho Canónico (Colegio de Solsona, Lérida, 1924). Quizás los ecos de las grotescas conmociones de los valores espirituales propiciadas por la Gran guerra (1914 - 1918), los conflictos éticos y sus horrores, los admirables adelantos de la ciencia y de la técnica, animaron al joven García Bacca a refugiarse en el seguro seno de los objetos abstractos de la matemática, de la física teórica (Universidad de Munich, 1927 - 1929) y de la lógica abstracta (Instituto Superior de Filosofía de Lovaina, Bélgica, y Universidad de Friburgo, Suiza, 1930). Acogió, entonces, el estudio sobre las ciencias formales y lo incorporó a sus trabajos escolásticos. Así, a partir de 1930, distingue en sí mismo al sacerdote, el filósofo y al

maestro de metafísica, cosmología y psicología, a su decir.<sup>1</sup> En ese año, 1930, Gödel establece la compleción del cálculo de primer orden, se descubre el planeta Plutón y se celebra el primer mundial de fútbol; es el año en que Gandhi inicia la histórica Marcha de la Sal.

En aquellos años una pléyade de autores surgió en el panorama cultural español: la llamada generación del 27. Escritores, dramaturgos, humoristas y cineastas como Federico García Lorca, Rafael Alberti, Gerardo Diego, Enrique Jardiel Poncela, Antonio Lara, Luis Buñuel, Manuel Altolaguirre; pintores y escultores como Salvador Dalí, Oscar Domínguez y, el por entonces surrealista, Pablo Picasso; compositores y musicólogos como Rodolfo Halffter, quien musicalizó varios versos de Alberti; otros que, además de escritores, fueron catedráticos como el poeta y crítico literario Jorge Guillén y Pedro Salinas, ambos maestros de filología hispánica y, por supuesto, García Bacca, profesor de filosofía. Internacionalmente se destaca la poesía impura del chileno, y futuro premio Nobel en el año 1971, Pablo Neruda, en claro contraste con la poesía pura del francés Paul Valéry; el prodigioso escritor argentino Jorge Luis Borges, reivindica sus raíces argentinas en poemarios como *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925) y *Cuaderno de San Martín* (1929); y los grupos surrealista son liderados por el escritor francés André Breton. En Venezuela, Teresa de la Parra crea *Ifigenia* (1927), Arturo Úslar Pietri publica el cuento *Barrabás y otros relatos* (1928) y la novela *Las Lanzas Coloradas* (1931), año de los famosos teoremas de incompletitud de Gödel; mientras tanto, en 1928 Walt Disney estrena en Nueva York el dibujo animado *Steamboat Willie*, no sin visos racistas, protagonizado por una nueva estrella de Cine: Mickey Mouse.

Tal clímax cultural es precedido, en el cruel teatro de la historia, por el correspondiente anticlímax: el comienzo de la Guerra Civil Española (1933), preámbulo de la Segunda Guerra Mundial. García Bacca ya no es el muchacho que

---

<sup>1</sup> Cfr. AA.VV.: *Juan David García Bacca: "Vivir dos veces despierto"*, Caracas, Fundación Juan David García Bacca y Banco Central de Venezuela, 2005, pp.14-33.

contempla un mundo tan profundamente en ruinas como esa filosofía escolástica que intenta abandonar; es el hombre que enfrenta directamente la guerra, el exilio y la separación de la iglesia. Es tiempo de cuidarse a sí mismo, aunque Jesús, en su Sermón de la Montaña, exprese una opinión diferente. Ya no cree con entusiasmo, otro contundente argumento contra la verdad de la doctrina escolástica. Así, en 1934, se licencia en filosofía en la Universidad Autónoma de Barcelona, doctorándose un año después con la tesis *Ensayo sobre la estructura lógico-genética de las ciencias físicas*. En la Universidad Autónoma de Barcelona enseña lógica-matemática y filosofía de la ciencia entre 1933 y 1937.<sup>2</sup> En el ínterin, publica el libro *Introducción a la lógica moderna*,<sup>3</sup> reseñado por W.V.O Quine, quizás por ser una de la primeras publicaciones sobre la lógica formal en español, y lo reseña en el primer volumen del *The Journal of Symbolic Logic*.<sup>4</sup>

En febrero de 1936, García Bacca gana por oposición la cátedra de Introducción a la Filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, cátedra que no ocupa por sus críticas al alzamiento franquista y que lo obligan a abandonar España al arreciar el vigor de la guerra y la intolerancia entre las dos Españas (Federico García Lorca es fusilado; es bombardeada la villa de Guernica el 26 de abril de 1937 por los alemanes junto con el ejército de Franco) Intolerancia que es manifiesta, mientras Hitler se autoproclama comandante supremo de las fuerzas armadas alemanas, cuando estando en París en 1938 García Bacca recibe una carta del Padre General de los Claretianos que le ordena regresar a España y que le prohíbe publicar sus artículos, sin el permiso de las autoridades eclesiásticas. Mediante una carta al Superior General de la Congregación, fechada en París el 26 de noviembre de 1938, García Bacca renuncia a la iglesia, ignorante del proceso de expulsión y excomunión que en su contra ya estaba en marcha por decisión del Consejo General de la Congregación, el 13 de noviembre de 1938. Escribe a propósito, con una insolencia

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>3</sup> Juan David García Bacca: *Introducción a la lógica moderna*, Barcelona, Labor, 1936.

<sup>4</sup> W.V.O. Quine: *The Journal of Symbolic Logic*, I.3, 1936, p. 112 – 113.

como para provocar que los mismos cielos retumben y se irriten:

Subí a mi celda, me despojé de la sotana, la colgué en el armario; me vestí íntegramente de seglar, cogí mi maleta, bajé; pero en vez de pasar por la portería, salí por la iglesia. Me hallé en la calle. Me sentí libre, por primera vez en mi vida.<sup>5</sup>

Para García Bacca tal suceso constituye el *fin del secuestro*; dice:

(...) había estado *secuestrado* progresivamente desde 1911 a 1938. Secuestrado psicósomáticamente: de cuerpo y alma; de entendimiento, secuestrado por dogmas; la voluntad por normas, preceptos, votos; secuestrado literalmente, por tener que estudiar y hablar en latín mediocre, soso...<sup>6</sup>

García Bacca se vuelve, por ese tiempo, un *transterrado*, término inventado por José Gaos en 1944 para referirse al arribo de algunos pensadores españoles exiliados al finalizar la guerra civil.<sup>7</sup> Como crítico al alzamiento franquista, García Bacca permaneció en París y se formó en lógica, para exilarse en Ecuador (1939-42), en México D.F. (1942) y, finalmente, en Venezuela, donde fijará residencia en 1946.<sup>8</sup>

En esos años, la Facultad de Humanidades y Educación fue fundada el 12 de octubre de 1946, a raíz de la reorganización de los estudios humanísticos de la antigua Facultad de Filosofía y Letras, llevada a cabo por Mariano Picón Salas. Correspondió, al año siguiente, 1947,

---

<sup>5</sup> Juan David García Bacca y Juan F. Porras Rengel: *Confesiones: autobiografía íntima y exterior*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2000, p. 20.

<sup>6</sup> *Idem.*

<sup>7</sup> José Gaos: "Los transterrados españoles de la filosofía en México", en *Filosofía y Letras*, núm. 36, México, octubre-diciembre, 1949, pp. 207-231.

<sup>8</sup> AA.VV., García Bacca, Juan David, *Op. Cit.*, "Vivir dos veces despierto", p. 21-25.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

al recién llegado García Bacca refundar la Escuela de Filosofía de la UCV, la primera escuela de la entonces Facultad de Filosofía y Letras. Se profesionaliza, a partir de 1947, con la llegada de García Bacca, la filosofía en Venezuela.

En 1952, año en el que obtuvo la nacionalidad venezolana, publica el artículo llamado «Actitud del hombre moderno frente a ciencia y técnica».<sup>9</sup> Este artículo es el primero que dedica plenamente a una reflexión sobre la técnica. Fue escrito posteriormente al lanzamiento, en el año 1945, de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki y cuando se desarrollaba la tecnología nuclear en el contexto del inicio de la guerra fría (después de 1948). En este artículo parece ser mucho más moderado que en otros de los muchos textos en los que elogia a la técnica. La técnica para García Bacca está vinculada a la manipulación de grandes cantidades de energía y, precisamente, esa gran cantidad de energía angustiaba al mundo, a su mundo.

En el año 1958, el Instituto de Filosofía de la UCV es reorganizado y la Comisión Universitaria lo nombra Director a partir del 10 de marzo. Crea la Revista *Episteme*, medio divulgativo de las investigaciones del Instituto. Como García Bacca se desempeñaba, a su vez, como Decano de la Facultad de humanidades y educación, las actividades de director quedaron reducidas al mínimo y así continuaron hasta el 05 de mayo de 1959, cuando cesaron sus funciones como Decano. A partir del 10 de marzo de 1958, con García Bacca, se incorporaron los siguientes profesores a la filosofía del país: Federico Riu, Antonio Pasquali, Juan Antonio Nuño, Eduardo Vázquez, José Rafael Núñez Tenorio, Pedro Duno, Marisa Kohn de Beker, Rolando Vegas y Alberto Rosales.<sup>10</sup>

A partir de la década de los 60 es muy difícil caracterizar la filosofía de García Bacca. Son los años de la mayor confrontación prebélica entre los EEUU y la Unión

---

<sup>9</sup> Juan David García Bacca: «Actitud del hombre moderno frente a ciencia y técnica», *Cultura Universitaria*, Caracas, n° 30, 1952, p. 15-23.

<sup>10</sup> AA.VV., García Bacca, Juan David, *Op. Cit.*, «Vivir dos veces despierto», p. 25-29.

Soviética en el marco de la Guerra fría. Haré, no obstante, un sincero esfuerzo en lo que sigue para dar tal caracterización. Ello exige que se realice un análisis sin predisposición, aunque sea peliagudo anclarse a un criterio objetivo. Hay que considerar que de cierta forma el análisis que presento es parcial. Recordemos que, en lo que a papel respecta, la obra de García Bacca es más extensa que la de Bertrand Russell y ¡eso es mucho decir! Cuando se lee la obra de García Bacca, a partir de los años 60, se siente que hay algo bueno, pero también que algo anda mal, pero es muy arduo caracterizarlo. Esto también ocurre cuando nos enfrentamos a algo excesivamente novedoso o cuando estamos en presencia de una religión. Seré mucho más preciso en lo que sigue.

Con la obra de García Bacca pasa algo similar a las simbolizaciones de Lacan con respecto a su uso de los lenguajes formales. En su filosofía usa de forma incorrecta, y fuera de contexto, los lenguajes matemáticos, lo cual, adosado con filosofía, da la apariencia de un profundo conocimiento científico cuando, realmente, es filosofía en un mero sentido retórico. Por ejemplo en “Teoría y metateoría de la ciencia. Curso sistemático. Vol. I: Teoría de la ciencia”,<sup>11</sup> aparece una integral que tiene como límite superior un cuantificador universal y como límite inferior un cuantificador existencial, lo cual, bajo ningún concepto, podría tener un sentido claro. No es que éste sea un ejemplo aislado, contribuye a ello un claro descuido editorial en cuanto a la corrección de las fórmulas físicas, lógicas y matemáticas. Tempranamente ya W. V. O. Quine advirtió lo que aquí sostengo en la reseña que mencioné de pasada del primer volumen del *The Journal of Symbolic Logic* del año 1936.<sup>12</sup> En ese texto, notablemente influenciado por Husserl y Cassirer, García Bacca hereda los supuestos de sus filosofías y de Hilbert y Ackermann, dos grandes lógicos formales, sus afectos pero, sobre todo, sus defectos en lo que corresponde a la axiomatización de la lógica formal. Es notable que Quine lo acusa de

---

<sup>11</sup> Juan David García Bacca: *Teoría y metateoría de la ciencia. Curso sistemático*, Vol. I: “Teoría de la ciencia”, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1977, p. 40.

<sup>12</sup> Quine, W.V.O., *Op. Cit.*, p. 112 – 113.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

“innumerables errores” (dice “en las demostraciones hay muchos pasos superfluos e innumerables errores”) siendo el principal error el que confundiera el condicional con la consecuencia lógica, error que se mantiene constante en todas sus obras sobre lógica formal. Esto no es un mero parecer u opinión de Quine, es una observación plenamente objetiva que puede constatar cualquier estudiante de lógica. Cosas de muchacho, diría uno. Lamentablemente, no hay registros de si el joven García Bacca conoció la reseña del aún más joven Quine. No obstante, hay que reconocer a García Bacca la promoción y divulgación de la lógica simbólica en catalán y español, como su impulso a los estudios de la lógica formal en los años venideros en Venezuela.

Enfocándonos en otro aspecto, García Bacca nunca se compromete con una teoría del significado, siendo su ontología de un platonismo exacerbado la más de las veces. Inventó palabras, con sus prefijos y sufijos, eso sí, de manera muy correcta, pero usa la enumeración de manera excesiva.

Nos sentimos, por lo general, atraídos por los juegos de palabras en un uso del lenguaje que incorpora términos de cuantas teorías hay y que los amalgama en un discurso que está muy lejos de ser argumentativo, aunque ese uso sea, involuntariamente, irresponsable. Tal atracción se puede explicar, psicológicamente, por esa tendencia del ser humano de formar cultos a la personalidad. García Bacca debió ser, de alguna manera, fascinante para su época. Pero, hay, sinceramente, textos de García Bacca que, a mi parecer, producen más confusión que un aporte sustantivo o explicativo sobre la filosofía. Un ejemplo claro de esto son sus tomos sobre *Teoría y metateoría de la ciencia*<sup>13</sup> y particularmente el manual *Elementos de filosofía de las ciencias*,<sup>14</sup> una extensísima enumeración carente de toda argumentación y referencia a los filósofos que propiciaron tales campo de estudio y su denominación.

---

<sup>13</sup> García Bacca, Juan David, *Op. Cit., Teoría y metateoría de la ciencia*.

<sup>14</sup> Juan David García Bacca: *Elementos de filosofía de las ciencias*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Manuales universitarios, n° 1, 1967.

Es importante formarse un criterio propio y, sin duda, García Bacca poseía el suyo. Quizás no es el mejor de acuerdo a este rasero, pero en esto es completamente honesto. En la obra que mencioné, “Elementos de Filosofía de la ciencia”, García Bacca dice: “El autor se excusa sinceramente de su audacia, de sus ignorancias inevitables, y sólo desea poder reconocer públicamente los méritos de quien lo haga mejor”.<sup>15</sup> Sin embargo, en el propio texto no cita a filósofo o científico alguno, ni hace referencia a texto alguno, costumbre en la gran mayoría de sus obras. Pareciera que el reconocimiento a quien lo hace mejor es a la técnica y a la ciencia, si no somos muy perspicaces, ¿No? No obstante, explícitamente, expresa gran admiración por A. Einstein. Es preocupante porque “Elementos de Filosofía de la ciencia” fue publicado como un manual para estudiantes por la dirección de cultura de la UCV.

Sería muy de mi agrado que quienes no estén de acuerdo con lo que aquí sostengo, tengan la amabilidad de restituir mi fuerte convicción.

Vistos estos detalles se entiende, entonces, el porqué la obra de García Bacca, lejos de haber cosechado aceptación universal, ha sido ignorada fuera de España, Venezuela y quizás Ecuador. Hasta donde he llevado mi indagación, García Bacca ha sido reseñado poco por los anglosajones. Además de otra brevísima y neutral reseña, en el mismo volumen, de una docena de líneas de W. V. O, Quine donde Quine copia el índice del libro, solo he encontrado que fue mencionado, sin más, dos veces, el en *The Cambridge History of Spanish Literature*, 2008<sup>16</sup>, con un notable error en la fecha de su muerte en la segunda mención (dice que falleció en 1996, p. 622).

Uno podría afirmar que la filosofía es así. Pero esto no es del todo cierto. La filosofía se pregunta previamente sobre la calidad de los problemas que estudia con la finalidad de no darle importancia a los problemas mal

---

<sup>15</sup> *Ibid.* p. 5.

<sup>16</sup> David T. Gies: *The Cambridge History of Spanish Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, p. 543 y p. 622.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

planteados. La filosofía es, de suyo, argumentativa, sin argumento no hay filósofo reconocido, al menos en la filosofía anglosajona, y creo que esto es precisamente lo que pasa con el ansiado reconocimiento internacional de García Bacca. Sus argumentos deben estar ahí, pero, muchas veces, no queda clara su estructura argumentativa inmersa en contextos carentes de todo ejemplo. Sería interesante que aquellos que sostienen su valía busquen y muestren los argumentos que, de alguna forma, constituyen sus contribuciones. Se puede argumentar que él no era de esos filósofos analíticos y que es una desviación, particularmente, de mi formación. Pero el mismo García Bacca insistía en el uso de las herramientas analíticas, como la lógica formal y el uso de teorías matemáticas y físicas para conformar su lenguaje. Lo cual parece un contrasentido.

En términos generales, hay que denunciar los malos usos metodológicos, ponderar lo bueno que hay en cada autor y rectificar la forma en que trabajamos a la luz de las generaciones venideras. Metodologías muy discutibles que exigen objetivos generales, específicos, marcos teóricos, glosarios y pare Ud. de contar, cuando lo único primordial que hay que solicitar es un contexto y un argumento, de lo cual no hablan, en lo absoluto, los mercenarios de la metodología que convirtieron a la sublime tarea de hacer un trabajo de grado en un mero negocio, como cualquier otro, dentro de la economía distorsionada de nuestro país. No hay que ser un mero copiador de conocimientos ajenos; esto lo enseña García Bacca con su obra. Es como si la película *El Padrino* fuese el patrón de una institución democrática. Símil nada exagerado.

Wittgenstein nos decía que la filosofía es una actividad y, como actividad, tiene algo objetivo: Jugar el juego del lenguaje con las reglas del juego, esto es, respetando los contextos, el lenguaje y los significados en su uso. La filosofía no es jugar ajedrez con reglas de monopolio, como muchos filósofos parecen hacer; eso no es filosofía. La filosofía tampoco es un mero juego de palabras adosado de símbolos sin contexto. La filosofía nació con el interés por la naturaleza y con ello nació unida a la ciencia y la argumentación, es decir, toma premisas que se consideran verdaderas sobre la naturaleza y obtiene otras verdades mediante la consecuencia lógica que proporciona el buen uso argumentativo. Esto es fundamental para la ciencia

porque, con ello, el científico se asegura la referencia objetiva y no la pérdida de significado por un lenguaje referencialmente ambiguo. La filosofía no es baladí y a ella le debe mucho la ciencia actual: la psicología cognitiva, la criptografía, la lingüística, la electrónica, la informática, la inteligencia artificial, la fundamentación de la matemática y de la física, por decir lo más. La filosofía no es dinámica de grupos y rechaza, por ser una estafa, al coaching ontológico. García Bacca, como vimos y según Quine, no sabía de consecuencia lógica.

Hay que restituir a la filosofía a su tarea prístina, argumentativa. Puede que se cuestione la verdad de nuestras premisas o la validez del problema tratado, pero siempre hay que cuidar las estructuras argumentativas. A los argumentos que se usan contra otros argumentos, llamamos “críticas”. Es nuestra tarea.

Para García Bacca, no obstante, la filosofía es otra cosa. En una carta a un amigo dice:

Una filosofía puede ser tratada de varias maneras. Primera, como modelo a imitar. Segunda, como texto a comentar, glosar anotar. Tercera, como manantial de sugerencias, de inspiración. Las dos primeras maneras dirigen al filósofo o al científico hacia lo pasado y, por dirigirlo hacia lo pasado, lo considera insuperable. La tercera encamina a los filósofos y científicos hacia el porvenir. Hace posible la inventiva, el progreso.<sup>17</sup>

Afirmación que comparto en parte, pero, que, como vimos, es insuficiente.

La filosofía de García Bacca refleja lo dicho en esa carta. Vemos que en cierto grupo de obras tomó como modelos a Tomás de Aquino, a Ortega, Dilthey, Marx y Heidegger. De hecho él escribió un texto titulado “Siete

---

<sup>17</sup> Carta personal de Juan David García Bacca a Benjamín Sánchez Mujica.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

modelos de filosofar”<sup>18</sup>, en mi opinión uno de sus mejores textos desde el punto de vista pedagógico. La filosofía se parece, entonces, a la tarea del gramático antiguo que recomendaba imitar a los mejores escritores. Cuando era una especie de neo-tomista, García Bacca sostenía que la filosofía tomista debía ser renovada con las aportaciones más valiosas de todas las ciencias humanas y naturales para que siguiera siendo la columna vertebral de la filosofía. Cuando amparó un cierto tipo de *vitalismo historicista*, modificó los juegos de Ortega y Dilthey para desentrañar la “vida” en cada época histórica como una función rectora de la filosofía.

Según Johan Méndez Reyes:

Bajo la influencia de Heidegger: toma la vuelta a la visión ontológica de la realidad, desde la búsqueda del sentido del Ser, a partir de la diferencia ontológica. Desde esta óptica retraduce su concepción vitalista [a la que hicimos referencia anteriormente] y todas las categorías consecuentes.<sup>19</sup>

Y, para que no queden más dudas, afirma el mismo autor:

[A la luz del horizonte filosófico del marxismo], para García Bacca todos sus anteriores planteamientos filosóficos, al igual que todos los sistemas filosóficos existentes hasta entonces, no han sido más que meras «interpretaciones» de la realidad. Pero de lo que se trata ahora, siguiendo a Marx, es de transformarla. Por tanto, la metafísica que quiera estar «a la altura de los tiempos», tiene que ser, o intentar ser, una metafísica transformadora, o mejor, «transustanciadora».<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Juan David García Bacca: *Siete modelos de filosofar*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1950. 1963.

<sup>19</sup> Johan Méndez Reyes: “La intelectualidad venezolana de la segunda mitad del siglo XX en el contexto del debate filosófico en la Universidad Central de Venezuela”, *Revista Línea Imaginaria*, Año 5, N° 10 - Diciembre 2010. p. 29.

<sup>20</sup> *Idem.*

García Bacca, siguiendo con lo dicho en la carta, también comentó, glosó y anotó; así lo muestran, sin más, el volumen de trabajos de García Bacca centrados en torno a la historia de las ciencias físicas, junto a los ensayos sobre la historia de la lógica y de la matemática, por no hablar de la inmensa cantidad de sus traducciones. Anotó y comentó los fragmentos de los presocráticos, Platón, obras sueltas de Aristóteles, Jenofonte, Tucídides, Euclides, Plotino, Kant, Hegel, Marx, Heidegger, Newton, entre otros. Como se nota, el trabajo de historiador de la ciencia es, para García Bacca, un trabajo prioritario para la reflexión filosófica; se trata de la reivindicación de la historia como un elemento metodológico indispensable para el ejercicio de la filosofía.

Muchas veces sus traducciones necesitan traducciones, como él lo evidencia en las extensas notas sobre su uso de ciertos términos, lo cual impone excesiva traición a la traducción. También, por el uso de términos arcaicos propios de la escolástica.

De las traducciones la más destacada, quizás por lo titánico de la tarea, es la de las obras completas de Platón de un texto bilingüe francés-griego, detalle que siempre se omite. Fue financiada por el Gobierno de Luis Herrera en coedición con la UCV en el año 1982, casi un año antes del viernes negro (18 de febrero de 1983). En ella incluyó un estudio introductorio con una “clave hermenéutica” para clasificar las obras de Platón, clave que no es compartida por la totalidad de los intérpretes reconocidos del filósofo griego. No obstante, García Bacca fue miembro de la Academia Platónica de Grecia.

Por último, y sin duda alguna, con sus ensayos, expuso un manantial de sugerencias, sus inventivas. Esta es la forma particular de hacer filosofía de García Bacca. Para él lo que es el quehacer filosófico difiere de la actividad aceptada por los profesionales actuales de la filosofía a partir de lo que se ha llamado el método analítico. Lo cual invalida todas mis críticas. Es una posición de principio, una posición que, sin duda alguna, lo aleja de un reconocimiento internacional, por jugar un juego del cual él solo posee las fichas y cuyas reglas dependen de la imitación de modelos, de acotaciones y sugerencias. Esta, creo, es una apreciación muy justa sobre su colosal trabajo.

### ***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

Con justeza, entonces, hay que reconocer, en la obra de García Bacca:

- Un intento tenaz por divulgar la filosofía y la lógica matemática.
- Una ruta contraria, en su desarrollo intelectual, a la de Descartes, quien fue de la duda metódica a Dios; García Bacca decide recorrer el valiente camino que va de Dios a la duda metódica.
- Como hemos visto, un colosal trabajo de traducción.
- El reconociendo del trabajo del historiador de la ciencia como una labor prioritaria e indispensable para la reflexión filosófica.
- Un descomunal trabajo ensayístico donde no se conformaba con solo copiar y exponer el conocimiento ajeno.
- Unas obras de excelente factura pedagógica, por ejemplo, *Historia esquemática del Finito e infinito en la filosofía griega*, *Elementos de Filosofía*, y *7 modelos de filosofar*.
- Un sincero e insistente elogio a la técnica que había sido olvidada por el discurso filosófico.
- La propuesta de una tesis sincrónica para el estudio de las ciencias formales.
- Y más allá de las críticas, resulta indiscutible su afán por presentar una filosofía con una forma de expresión propia, llena de giros retóricos, analogías, metonimias, símiles y metáforas, tomando todos sus riesgos.
- Por último, supo vivir, lo cual es filosofía práctica.

Desde el punto de vista institucional, son méritos de la gestión de García Bacca frente a las instituciones de la UCV:

- La profesionalización de la filosofía en Venezuela y la introducción de medios divulgativos.
- Un decidido esfuerzo por trasladar a nuestro recinto universitario la tradición del pensamiento europeo.
- Y, sin duda alguna, el ser un maestro estimado por los que fueron sus alumnos.

En el año en que se creó la unión Europea, ya en las postrimerías de su vida (mayo de 1992), escribió “Ficciones científicas”<sup>21</sup>, una curiosa metáfora cromática – musical; una invención literaria que intenta aproximarnos desde el reverso de la filosofía al mundo concreto de las posibilidades físicas. En él se pregunta por el ser que pudiera extender la visión del águila para crear una cronología ficticia que se remonte a la eternidad: ese ser es Dios. Y, como de Dios se trata, juega con las palabras y lo contrasta con los desafiantes demonios de Descartes, de Laplace y de Maxwell. El texto es una tormenta de ideas que enfrenta la ciencia con la ciencia teológica, lo cual parece un claro contrasentido. “¿Ficción científica o ciencia ficcional?” se pregunta constantemente. Dedicó la sección “Los cuentos de nunca acabar” a las paradojas, como una de las más agotadoras ficciones de la realidad. Idea un dúo entre Longo y Machado para sugerir el valor estético de la ciencia. Retorna a Heráclito y, con él, a la necesidad y el azar de Monot. Recibe clases del Juan de Mairena de Antonio Machado, simplemente cambiando lo que se debe cambiar. Y, jugando ese juego, concluye haciendo lo propio con un pequeño diálogo de Fernando de Rojas para probar la veracidad de lo que explicaba el criado de Celestina sobre el acto y la potencia. El texto es agobiante como la cercanía a la muerte y hay hermosas oraciones en él. Curiosamente, vuelve a sus orígenes y retoma a Tomás de Aquino, con lo cual cierra del círculo de su vida intelectual, una vida, en muchos sentidos, acabada, plena y llena de éxitos.

Mis anteriores apreciaciones son una sincera muestra de gratitud y respeto a su colosal trabajo, a su filosofía, a sus contribuciones a la sociedad venezolana pero, sobre todo, a aquellos que han sido secuestrados de cuerpo y alma por los dogmas. Es un homenaje a una vida, que, como la de muchos, discurrió paralela a los abruptos avances de la cultura, política, ciencia y técnica del siglo XX. Ahora, en nuestro país, nosotros somos los nuevos testigos de los secuestros del entendimiento por los dogmas. Soñamos al siglo XXI como algo futurista y

---

<sup>21</sup> Baceta et al. (Ed.): *Ficciones científicas y otros ensayos en Lógica y Filosofía de Ciencia*, Caracas, Instituto de Filosofía UCV y Fundación Juan David García Bacca, 2010.

***Acerca de Juan David García Bacca y su obra***

racional, y, en realidad, se ha vuelto un oscuro neo-medioevo donde el flujo de información no involucra una mejor sociedad, sino otra forma de manipulación gubernamental. Es todo. Ya nos tocará escribir nuestra historia. Ya no tocará criticarnos.